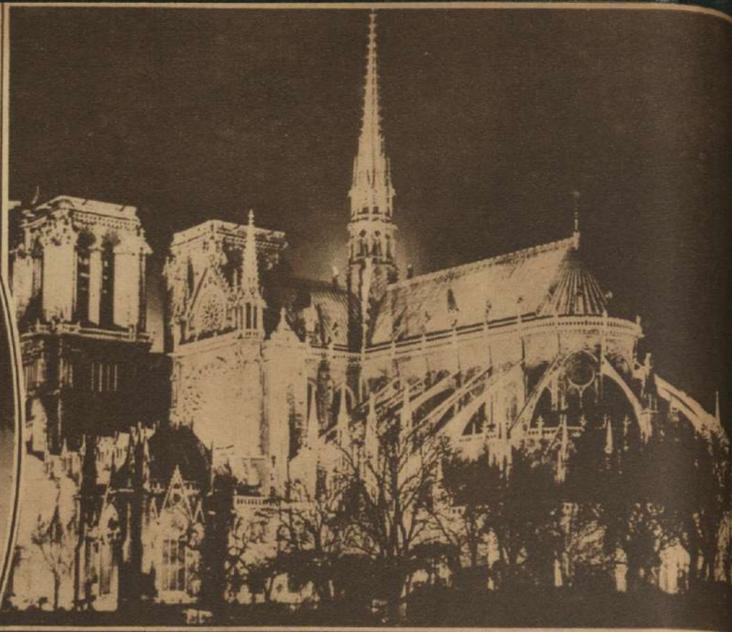


LA RENDICION, por Verestachaguine

Destrozado por la metralla, sin mástiles, el casco de la fragata vencida a cuyo bordo yacen solo muertos y heridos se balancea sobre las olas como un inmenso atáud y nadie acude a contestar las voces que lanza el vencedor ansioso de sentar su planta sobre la presa.



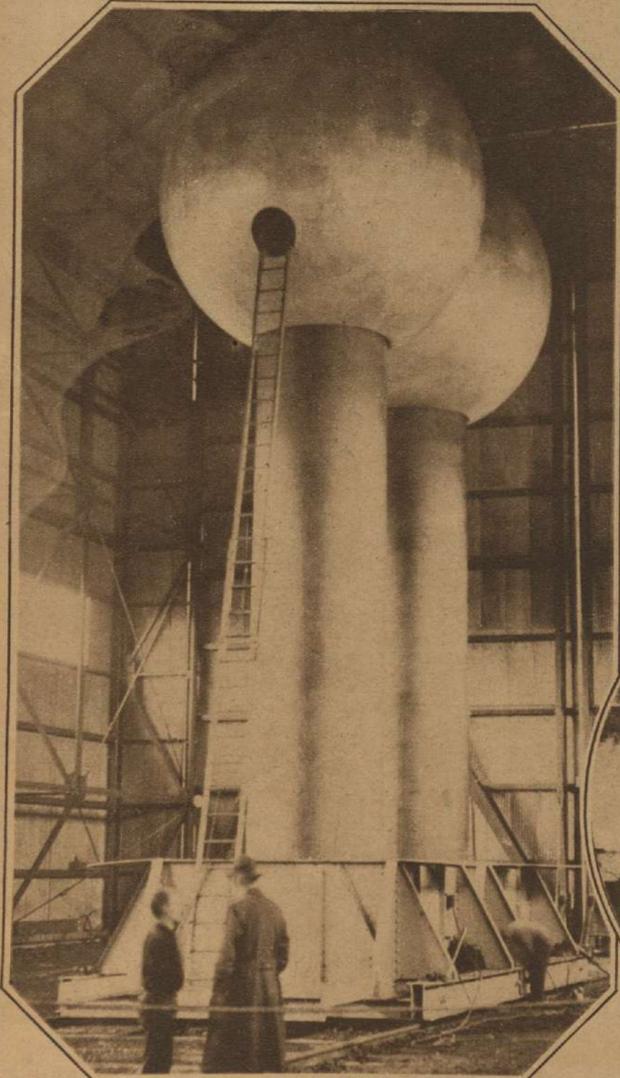
IDA LUPINO, traída por la Paramount, de Inglaterra, pertenece a una famosa familia de artistas inglesas.



EMBELECIENDO A NOTRE DAME: La catedral de París, gris y oscura durante el día, se ve por las noches inundada por la luz eléctrica, gracias a una instalación habilmente dispuesta y que se estrenó recientemente.



MANAGUA, la capital nicaragüense, vista a vuelo de pájaro desde un avión, teniendo por fondo las aguas del lago del mismo nombre. (Foto. A. Díaz).



SIETE MILLONES DE VOLTIOS disparó este ingenioso gran cañón científico y que consiste en dos gigantescas columnas para desintegrar átomos, que se erigieron en un laboratorio de South Darnmouth, Massachusetts.



UNA ESCENA DANTESCA, es la que se admira en los manantiales calientes de Big Horn, Wyoming.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 17 DE MARZO DE 1934

Nº 146



ANA JULIA ROCA DAÑIN

Es la perfecta guayaquileña: fuego en las pupilas, franqueza en la expresión, idealidad en la ancha frente; arde en la piel tostada al sol un temperamento tropical: exuberante, fervoroso, apasionado; en el pelo negro, de brillante azabache, el olor de la brea, olor de puerto; sobre el busto erguido, majestad de diosa; ilusión más allá de la mirada; ternura de mujer, dentro del corazón: es Ana Julia la perfecta guayaquileña; guayaquileña en cuerpo y alma; guayaquileña en su belleza, en su gentileza, en su garbo, en su simpatía: toda guayaquileña.

PAGINA EDITORIAL

COMENTARIOS

PERIODOS PRESIDENCIALES

Todo se acorta en nuestro Ecuador. Nos acortan el suere en el cuarenta por ciento; nos acortan el mapa en las cuatro quintas partes; nos acortan las papas en el puchero; nos acortan todo; hasta el respiro; menos la paciencia, que tenemos que alargarla inmensurablemente.

Pues, tiene gracia que hayan rebajado el periodo presidencial, a pesar de que en la Constitución siguen figurando los cuatro años clásicos: uno para esperar, otro para desesperear; uno para conspirar; y el último para reventar. Aunque la ley lo disponga así, la verdad es que ya no se puede tener seguridad en que sean ni cuatro meses. Un año le faltaba al doctor Ayora, cuando le tocaron fagina. A Larrea Alba lo desparacharon a los dos meses. Baquerizo aguantó ocho meses, pero cantando la palinodia, con los que le minaban los canales. Guerrero Martínez a los tres meses tocó soledad. A Bonifaz no le dejaron siquiera lucir la banda que le habían bordado los jóvenes de la cofradía de San Pancracio. A Martínez Mera le abrieron los canales a los 9 meses. Y Montalvo baila ya en la cuerda floja.

¿Qué puede esperar el doctor Velasco Ibarra? No es que seamos pesimistas ni hagamos de pájaros agoreros. Simplemente, medimos con la vara de la historia sobre el sendero del futuro, que diría Roque Saavedra. Inquietud, prurito, premura, ansiedad, fiebre. Que los doctores de la política, como el doctor modesto Paredes, emitan su diagnóstico. Nosotros sólo decimos que se acorta el tiempo; y nada más. Es nuestra modesta opinión al modesto curso de la marcha política.

LA JIRA DEL GOBERNADOR

Don Rodolfo, como un nuevo Alonso Quijano, en compañía de su secretario el doctor Pepe de la Cuadra, ha salido por los campos manchegos de nuestra provincia, a desfacer agravios y enderezar entuertos. De Milagro a Daule y de Balzar a Santa Elena, Don Rodolfo ha medido los encenegados senderos del Guayas, metiendo en cintura a esos señores feudales de horca y cuchillo, que ostentan el humilísimo título de tenientes políticos. Nos imaginamos las quejas que don Rodolfo habrá oído de Yagual, Piguave, Banchón y Quimi; amargos clamores de los que habrá tomado buena nota el doctor Pepe, para que a todos les sea otorgada justicia sobre el haz de esta insula Barataria.

Por travesura nos hubiera gustado ir a los pueblos que han visitado don Rodolfo y el doctor Pepe; pero no hubiera sido nuestro deseo formar parte de su comitiva; sino llegar a cada localidad la víspera. Si don Rodolfo y el doctor Pepe se habrán divertido tanto como Pérez Zúñiga y Xauradó cuando realizaron sus viajes morrocotudos en busca del trífino melancólico; el regocijo nuestro habría sido mayor, como el de Marco Polo cuando seguía las huellas del Gran Khan. I hay motivo de sobra para suponer la retreta de risa que nos hubiéramos dado, oyendo y viendo los apuros de los nativos y sus espejismo.

—Mira Patojo, anda a amarrar los chanchos; y como se te escape uno mañana, te atizo tu paliza.

—Vaya Ud. cabo, a soltar a los tres presos; y adviértales que como digan algo de las multas los declaro culpables del asesinato de don Venustiano.

—Oiga Ud. don Timoleón: dígalos a sus niñas que se arreglen

la ropa que se pusieron cuando vino el doctor Ayora; y si la María no quiere ir al baile porque está de necesidad, que me preste el corset para que se apriete mi mujer.

—¡Largo de aquí zambo, que el señor Gobernador te puede tomar por una mala aparición. Dicen que es muy aprensivo.

Así, de afán en afán y de com-

pendencia en componenda, los tenientes habrán dorado la pildora para que la trague suavemente don Rodolfo.

Dale a la plancha y la bencina; tapa con cañas y caseajo todo lo tapable del pueblo; despacha para las haciendas vecinas a los posibles quejosos, con la consigna de que los deslomen si intentan regresar; échale borrador a los

LA ACTUALIDAD EN MONOS

V. JAIME SALINAS.



Halagando al uno se puede resentir el otro.

FERROCARRIL A LA COSTA

El ferrocarril a Salinas es una bella aspiración del pueblo guayaquileño. Salir al mar en pocas horas; reponer los organismos en las suaves olas de su hermosa playa; respirar sus brisas yodadas frente a su naturaleza majestuosa; aliviarse de achaques en sus baños termales; gozar de lagos en el ambiente confortable de sus hoteles; los mil encantos de Salinas, reina de nuestra Costa Azul, los ve nuestro pueblo como una realidad inmediata con la rápida terminación de la vía férrea por los batallones de ingenieros de nuestro patriota ejército. ¡Una maravilla, verdad! Pues, hemos los guayaquileños de inebriarnos con esa ideal perspectiva cual si aspiráramos el aroma de un bouquet de rosas. I mirar, luego, lejos, muy lejos. Que las rosas tienen espinas. I la mejor perspectiva puede ser un falaz espejismo.

Por qué este temor? Talvez no haya un real motivo. Pero se dicen ciertas cosas. Hablan allá en Quito, gentes que pasean por la plaza de la Independencia. Son frases aisladas que alguien ha recogido para traerlas a nuestro conocimiento. "Las tropas harán la línea en seis meses". "Se cambiarán rieles y durmientes, para que la vía tenga el mismo ancho

de la del ferrocarril del Sur". "Pero va a tener igual ancho?" "El de la Costa será vendido al del Sur". "Están los planos ya trazados". "Con dos pequeños puentes en una angosta curva del río Babaloyo quedará convertida en una sola línea". "De Quito a Salinas?" "Será un primor el viaje directo". "Se pondrá una aduana en La Libertad". "¿I Guayaquil?" "¿Quién piensa en Guayaquil, con el ferrocarril hasta el mar?".

Frases que alguien ha oído. Palabras en el viento. ¿Hay motivo para que el alma se inquiete? Cambiar el ancho de la vía, han dicho. Pronto se verá si el cambio es hecho. Porque Guayaquil debe seguir siendo el centro vital de la república. Guayaquil es la puerta para la producción de los sectores fecondos. Pretender otra cosa es afectar lastimosamente al desenvolvimiento del progreso nacional. Nuestra ciudad crece hacia el sur. La vía que tendremos que hacer es la que nos lleve hacia Punta Española. Entonces estaremos en 15 minutos en el mar. I nuestro puerto, gran puerto, se ha de extender en esa dirección. El día que Guayaquil tenga dos millones de habitantes, estará poblado hasta el extremo de la península. Ese es el porvenir. Esa la gran perspectiva del futuro.

libros del municipio; guarda con siete llaves los procesos de la comisaría; albayade y carmin para las beldades pueblerinas, flores del trópico, que habrán ensayado ante el espejo sus mejores caídas de ojos para el doctor Pepe; conferencia de notables para decidir por qué lado se comen los espárragos; conminación al chino de la tienda para que no haga apreciaciones sobre el último flajelo del voraz elemento; un par de voluntarios que, a dos sueres por cabeza, se constituyan presos para acreditar la bondad de la prisión y el espíritu justiciero del teniente; y que doña Romualda haga los dulces, para regalárselas unas cajetas al señor gobernador.

No hay duda que la víspera habrá sido el día de solazarse. Como en el ensayo de un teatro, se habrán podido ver los bastidores a telón alzado, con los cómicos sin maquillaje. Después de la visita; y cuando el vapor hienda con su proa sobre las olas del caudaloso y manso Guayas, es lo más natural que hayan brotado sentidas reflexiones:

—¿No te parece, Pepe, que se les inventan muchas calumnias a los pobres tenientes políticos?

—En verdad, don Rodolfo. Son esos periodistas que viven del escándalo. Por eso yo renuncié al oficio.

CARTOMANCIA POLITICA

Un amigo nuestro aficionado a la quiromancia, cartomancia, grafología y otras artes ocultas, en las que tanto se distinguieron Paracelso, Cagliostro y Vargas Machuca, nos ha enviado una curiosa colaboración, firmada con el pseudónimo de Fakir Alcachafá Ben Debajo Laguna. Largo es el artículo para que lo insertemos en esta página, como él desea; pero, por la miga que tiene, vamos a reproducir algunos de sus párrafos. Dice así:

"Para tirar las cartas se debe usar un naipe español, con morena ciudadanía ecuatoriana, de los que se emplean para jugar a la 21. Corte Ud. el naipe con el dedo del corazón que, en Guayaquil, no es el de hacer malas señas, sino el de matar las pulgas. Después debe barajar las cartas, con limpieza, olvidándose de la forma como se hace en el Club. Puesto el naipe en la mesa, como si fuera a aburrirse con un solitario; con un solitario con las manos encima de la mesa, debe susurrar este sortilejo: Trujirroyo, velascuero, hierrapena, liga, lega, loga, luga, otringa, tiringa, jeringa.

"Una vez barajadas las cartas, se ponen sobre la mesa una a una, para interpretar el siguiente significado, con la siguiente clave: "El as de espadas entre el caballo de espadas y la sota del mismo palo quiere decir que después de pocos días habrá rosca en Quito.

"El as de oros, acompañado del siete y el dos de idem expresa que el Banco Central le dirá al Gobierno que se le acabó el cabezito.

"El as de bastos con el cinco de oros y el rey de copas quiere decir que el basto le ganará al oro y la copa en las elecciones o, lo que es lo mismo, que ni con moneda ni con trago se la quitan al que tiene el palo.

"El dos de espada con el tres de basto y el cinco de oro debe interpretarse que se han unido la espada guerrera, el oro bancario y el basto oficial, por lo que al otro sólo le queda la copa, para que se chumen sus amigos, aliándose de penas.

"La sota de espada solo significa que donde manda capitán no manda marinero.

I... suma y sigue. Pero el resto lo dejamos para otra ocasión, que el juego es largo y el espacio limitado.

UN HOMBRE QUE SE DESGARRA LAS CARNES...

CASOS RAROS DEL ANCHO MUNDO RELATADOS POR JOSE D. BENAVIDES

El experimento científico tuvo lugar, antes que en ninguna otra parte, en la Facultad de Medicina de Barcelona. Aunque la prueba, aseguro a ustedes, que es para poner los pelos de punta, el hecho, fuera de lo común, atrajo a muchos catedráticos a la sesión y a numerosos estudiantes, que esperaban que la cosa terminase con un final de sainete.

El sér excepcional, insensible al dolor y capaz de hacer infinitas cosas raras a las que pocas personas se atreverían a someterse, es un hombre alto, seco, la piel lustrosa y pálida, pegada a los huesos, con unos ojos que parecen de acero, pero que podría pasar, sin embargo, por un cantante de ópera.

Mientras se cambiaba su impecable traje negro por un pijama blanco, su acompañante o manánger pretendió explicar a la "distinguida concurrencia" la extraña condición de su paisano de Kiel, con el gesto de un vendedor callejero que desea liquidar pronto su mercancía.

El asombro no nos dejaba proferir una palabra

Los argumentos del manager no convencieron mucho a los estudiantes. En cambio, muy seguro de su oficio, no faltó de elegancia profesional, Fritz Toepfer, "el domador de la voluntad", se dejó dar varios pinchazos en distintas partes del cuerpo, se torturó él mismo las carnes, se las desgarró... Luego, el experimento tomó un carácter mucho más dramático. Le hundieron en cada una de las manos unos clavos de veinticinco centímetros de largo. Todos los presentes abrimos la boca, como el pez al que se le saca del agua y se le tira en tierra. Estábamos, lo que se dice, en lo más alto de una angustia. El asombro no nos permitía proferir una palabra. Nadie podía ya discutir el fenómeno, ni la Ciencia misma, que estudiaba el caso, sin poder llegar a la aclaración del estupefacto misterio...

Sólo él, Fritz Toepfer, conoce el secreto de vivir a contrapelo.

Pero cuando Fritz se dejó clavar los pies, sin darle valor a la vida, y nuestros ojos se agrandaron por el terror, él frunció las cejas levemente, igual que un novio pueblerino ante la máquina del fotógrafo.

De pronto, al surgir las primeras gotas de sangre de las manos y de los pies, toda la actividad de conciencia de Fritz se concentró en el acero de sus ojos, y en ese preciso momento, la sangre, respondiendo, por lo visto, a una orden interior, dejó totalmente de salir.

Una larga hora permaneció clavado, sin dar señales de sufrimiento ni de fatiga.

Al fin, uno de los médicos de la Facultad de Medicina, mandó que le sacasen los clavos. Entonces, "el hombre insensible al dolor", se pasó la mano por el rostro, se quedó erguido, como un signo de admiración, en el centro de la sala de la Facultad.

Todavía continuaba con los clavos en los pies, y, claro, no le era posible salir de sí mismo sin pisarse los talones.

El espectáculo truculento

El fakir de espectáculo, unas veces es oriental y otras alemán, como en el de este caso. La nacionalidad no hace al asunto. Lo que se trata de demostrar es su excepcional y misteriosa naturaleza con respecto a los demás hombres. Por ejemplo, lo increíble: estar siete días enterrado en una tumba de tres metros de profundidad y metido en un ataúd herméticamente cerrado; permanecer durante ocho días con las manos y los pies clavados, sin sentir el menor dolor; demostrar que sufre impasiblemente las torturas que quiera inferir a su carne y a su espíritu, sin percibir la más ligera molestia; morir cuando quiera y resucitar por eso muerta aparente, pero real por lo



El imposable Fritz Toepfer, con las manos y los pies cruzados por sendos clavos.

duradera, cuando se le ocurra.

De todo eso viene el ascendiente de esta gente absurda. Una deformación del verdadero fakirismo, del fakirismo que se desconoce y se confunde con aquel; una deformación corriente hoy en muchas cosas.

Como el fakirismo es una religión, la deformación consiste en haberse convertido en negocio...

Ya saben ustedes que fakir, que viene del árabe faquir, quiere decir pobre, mendicante. En el Indostán se le da ese nombre a todos los pobres de solemnidad, especialmente a los religiosos mahometanos que viven de la limosna. Aunque los fakires abundan hasta en España, su país de origen es la India. Todos los fakires religiosos se someten a las mayores torturas para alcanzar la santidad de Brahma. El fanatismo de los fakires no tiene límites. Su suicidio religioso lo llevan a cabo con una planta venenosa llamada *pusti*, que fuman incansablemente, sin quitarse la pipa de la boca, absteniéndose de beber agua, y mueren en la misma pos-

tura que adoptaron al comenzar a fumar.

Tienen, además, puntos de vista contrarios a los fakires de ahora, porque un auténtico fakir no debe trabajar nunca en su propio provecho. El voto de pobreza se lo impone. Antes de faltar a este voto, optan por el suicidio de Karviat. Francamente, no es un tipo de suicidio para recomendar a los amigos. Consiste en decantarse con un aparato que tiene una cuchilla afiladísima. Si el fakir consigue que la cabeza caiga íntegra al primer golpe, y se llega al estado de bracamán. De lo contrario, se ha perdido el tiempo lastimosamente.

No es preciso decir que un fakir de verdad, no hace ninguno de estos sacrificios, sino en presencia de quienes sabe que profesan la misma religión.

En plena guerra europea

El caso de Fritz Toepfer es distinto. Fritz Toepfer ha viajado en elanca de los vientos y ha

conocido la riqueza y la pobreza también. Quiso colocar su ambición en todos los cielos, y en el vértigo de la velocidad achicaronse los horizontes del globo.

Si, señores: Fritz Toepfer tiene el título de oficial de aviación de la Alemania Imperial. Bajó cien veces a buscar la muerte para resucitar con un nuevo desaliento. Durante la Guerra Europea arrojó kilos de metralla contra el enemigo, provocando una fiebre de nerviosidad y de alarma en las avanzadas francesas.

Un día, con una escuadrilla aérea, llegó sobre el frente enemigo como una marea, volteando soldados, anastándolos contra el suelo, acribillándolos de proyectiles, deritiendo a un regimiento bajo un furoz infernal.

Súbitamente, del aeroplano de Fritz salió una lengua de fuego que iba en aumento. Herido de muerte, el aparato cayó girando como un trompo.

Fritz pasó dos días y sus noches en un campo que era un inmenso gemido. Después, unos camilleros le llevaron a un hospital de carne mutilada...

El fenómeno descubre su insensibilidad para el dolor

Un médico ayudante me curó como pudo, convencido de que mis horas estaban contadas—dice torpemente en español—La pierna izquierda la tenía deshecha por la metralla, destrozado un brazo, rota la cabeza... Pasó un día y otro. Algunas de mis heridas iban cicatrizando. Los doctores se asombraban de que no me quejase. Yo mismo no me lo explicaba. Quisieron amputarme la pierna, pero me opuse resueltamente. Decidieron cloroformizarme y tampoco lo consentí. Finalmente, acordaron operarme, haciendo unas trasplantaciones a injertos de carne caliente de gallina. La operación duró tres horas, y a pesar de no estar anestesiado, no sufrí dolor alguno. Me convertí inesperadamente en un fenómeno. En Alemania, Suiza, Italia y Francia se estudió mi caso detenidamente, dando lugar a polémicas científicas en varias publicaciones médicas.

Fritz muestra certificados en los que consta, además de lo que dice, que él, sus hermanos y un hijo suyo son sietemesinos, que nacieron por una trampa del destino, en un mes equivocado.

Opiniones de un facultativo.

Hablando con un médico sobre el extraño caso de Fritz Toepfer, me ha manifestado que el fenómeno no es nuevo para la ciencia médica, aunque esta no puede exactamente determinar en qué forma se produce esa insensibilidad. Nos hace nuestro médico observar la maravillosa resistencia de muchas mujeres al dolor en el instante del embarazo; pues soportan una extracción con forceps y hasta intervenciones con el bisturí, sin necesidad de que se les anestecie ni proferir un ray. También—nos dice—que se da el caso de que algunas mujeres, por una impresión brusca, truequen sus sensaciones, sintiendo dolor en la caricia y placer al lastimarse o golpearse. Y, también, nos hace presente el hecho de que individuos a quienes un traxvia les cortó las piernas, no perciben el más ligero dolor hasta después de algunas horas del accidente. Un balazo rara vez se siente como impresión aguda, hasta que la hemorragia no toma cuerpo. ¿Cómo actúan el sensorio, cuando un pinchazo de alfiler nos hace gritar? He allí el misterio del organismo, que algún día será evidenciado, para que, tal vez, se pueda suprimir el dolor, de una manera más eficaz que la que hoy se obtiene con los opiados.

José D. BENAVIDES.



Sonrió Fritz Toepfer, en unión de sus hermanos, demostrando su perfecta normalidad.

EL MAS HABIL LADRON DE HOTELES

Por LORENZO DE VEDIA.

— ¡Confiar... pero desconfiar! — y la mano rozaba apretó en la copa, como obhgandola a compartir la frase.

El hombre respetuoso, que desde hacia una hora escuchaba de pie las mismas cosas, hizo un nuevo gesto afirmativo y tuvo la sensación de que su cabeza, lejos de volver a la posición normal, seguiría rotando hasta el piso. Su nuca no daba más.

— Y he de insistirle — repetía el gordo — en la responsabilidad del cargo y en el cuidado que tendrá que poner en el desempeño de su función.

Cargo. Función. ¿Qué bien sonaban en el oído del flamante empleado esas palabras, a pesar de su sancionel!

Este hotel recibe mucha gente rica, a la que hay que darle toda clase de garantías. Usted será el responsable de la vigilancia, el ojo avizor, ¡siempre alerta!

— Comprendo, señor gerente, la importancia de mi trabajo, y puedo asegurarle que daré en él lo mejor de mi inteligencia, de mis energías, y ¡mi vida!, si es necesario.

— Bravo — dijo el gordo sin mayor entusiasmo.

— Pero... — y el hombre respetuoso, que aún no había dicho todo, cambió desde el metal de la voz hasta la posición de los pies — el sueldo es poco...

— Usted, y usted mejor que nadie, debe comprender que el puesto de pesquisante en un hotel de concurrencia tan distinguida, es casi siempre puramente decorativo.

— Su trabajo? ¡Móstrame! Y no disfrizado de camarera ni de columna, sino de "detective". Unas cuantas miraditas intrigantes, mirando, por supuesto, al que no lo mira, unas cuantas confidencias con todos los que quieran oír las, y se acabó su trabajo.

Hizo el gordo un breve examen a la blancura de su pechera, y continuó:

— Su antecesor fue veinte años "detective" privado de este establecimiento, y los veinte años se los pasó sentado en los sillones del "hall", con la medalla prendida en el chaleco, a la vista y paciencia de todo el mundo. Y aquí nunca ha pasado nada...

Luego dijo:

— Aquí tiene la medalla que lo acredita como nuestro "detective" privado, y que con gran reserva mostrara a todos los clientes; y el revolver, que no hará funcionar en ningún caso, por apurado que sea, sin el permiso previo de esta gerencia. Tiene cinco balas, y la capsula vacía corresponde al tiro que se le escapó a su antecesor hace ya diez años y que todavía nos quita clientes.

El arma y la medalla cambiaron de manos, y el gerente creyó oportuno un consejo final:

— En las conversaciones con los clientes, usted inventara todas las proezas inherentes a su profesión y todos los crímenes y misterios que le plazca, pero se guardará muy bien de usarlos en este hotel. Siempre convendrá que al final del cuento, les repita que eso era "allá", porque aquí nunca ha pasado nada.

No es necesario decir que el hombre que escuchaba había perdido mucho del respeto que le invadiera una hora antes y que éste había sido reemplazado por la más profunda indignación. Así salió por los corredores y fue el grito desgarrador de una señora. Lo que le advirtió de que llevaba aún en la mano el revolver de los cinco tiros.

— Es usted el nuevo "detective"?

— En qué se conoce? — preguntó el reconocido encontrándose con una cara sonriente que en seguida clasificó como franca y bien intencionada.

Absolutamente en nada. Lo disimula muy bien, pero si no tiene inconveniente, suba al cuarto 47 dentro de media hora.

Y la sonrisa primero y la cara después, desaparecieron rápidamente, dejando en el "detective"

una agradable impresión de confianza. Saco la libreta de notas, recogió la medalla que al sacar aquélla cayó al suelo sonando a falso, anoto cualquier cosa y fue a sentarse frente al gran reloj del "hall", a cuyo largo minutero quedó como prendido por la mirada. Así, veinticinco minutos, bruscamente se puso de pie y se dirigió al ascensor. Un "groom" le alcanzó el revolver.

— Adelante, adelante. Posiblemente al levantarse...

Después de llegar a la conclusión de que la puerta del cuarto 47 se diferenciaba de las de los demás nada menos que en el número, el "detective" preparó los nudillos. Y tan rápidamente se le abrió, al primer golpe, que el segundo hubo de caer sobre la sonrisa de quien, nada sorprendido por la puntualidad del invitado, exclamaba:

— Adelante, adelante. Pase y siéntese cómodo, mi querido amigo.

Con desconfianza visible aceptó el asiento y un cigarro, pero reservó lo de amigo querido.

— Usted es el "detective", ¿no? Pues yo soy el ladrón...

Y la sonrisa se rompió en estridente carcajada. — Pues sí, señor. Yo soy el ladrón... del hotel. ¿Comprende? Contratado, como usted. Soy el ladrón privado, a servicio del establecimiento.

Y ante el asombro de su visitante, que amenazaba con terminar en enojo, se apuró a dejar la sonrisa y decir:

— No se impaciente, mi querido amigo. Escuche con calma y me comprenderá. Además, yo le he revelado algo que me está absolutamente prohibido decir a nadie, y menos a usted.

Y tras una breve pausa, agregó:

— Mi puesto tiene tres finalidades. Primero, probarlo a usted, es decir, robar para ver qué hace, qué actitud asume, a juicio de la gerencia, por supuesto, sin el riesgo de esperar a que se produzca un robo verdadero. Ya ve si es para guardarle el secreto. Segundo, hacer creer a la clientela

que el hotel tiene una organización tan perfecta y una vigilancia tan estricta, que, producido un robo, lo robado es restituido a sus dueños antes de las veinticuatro horas.

Todo era claro, y el pesquisante empezaba a convencerse de que no se había engañado con la sinceridad de aquella sonrisa.

Y por último, para ahuyentar a los verdaderos profesionales del delito, asustados al ver cómo se descubren aquí los robos. ¿Comprende?

— Si, si, pero — preguntó el "detective" — ¿por qué... por qué me confía todo eso? — agregó con cierto recelo.

— Es lo que me falta. Lo he enterado de todo para proponerle trabajar de acuerdo. Yo me arriesgo en cada simulación como me arriesgaría en un robo verdadero, pues si soy descubierto, puedo recibir tres o cuatro tiros o, en el mejor de los casos, ser mandado preso. Como usted se imaginara, he debido aceptar esos riesgos, única manera de conseguir el puesto, y la complicitad del gerente termina en cuanto yo iracase.

— Comprendo. Pero yo... Usted me servirá para salvar todos esos peligros. Haremos el robo juntos. Usted me ayudará y servirá de "campana", y si nos llegan a descubrir, me arrestará en el acto, haciendo creer que me ha descubierto en ese momento. Así yo me salvo de las consecuencias y usted se luce ante el gerente y los clientes, que se asombrarán de su celo en la vigilancia del hotel.

— ¿Y si no fracasa?

— Mejor para los dos. Traeremos a esta pieza lo robado, con lo cual yo habré cumplido mi cometido, y a usted le comunicarán en seguida el robo. Sin inmutarse, recomendará calma a todos y les dará el máximo de seguridad de éxito. Fingirá una

pesquisa rápida, vendrá aquí como traido por el hilo de su investigación, hallará todo lo robado y, ante el asombro de las víctimas y del gerente, me arrestará y dará por terminado el asunto. ¿Qué triunfo!

El pesquisante no pudo contener un gesto de modestia, como declinando un mérito que realmente le alcanzase.

Como yo me mostraré igualmente sorprendido ante el gerente y lo convenceré de que es inexplicable cómo ha descubierto usted mi robo, le aumentarán el sueldo.

Y ante la gratitud del "detective", el falso ladrón trazó el plan y último los detalles del fingido gran robo que efectuarían esa misma noche mientras las presuntas víctimas se encontrasen en el salón comedor.

Eran las diez de la noche. Nuestro hombre, sentado frente al teléfono, siguió a la página 16.



J. M. SALINAS

EL COMODORO J. A. WRIGHT

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.



Los lobos marinos, lobos playeros y señoritas playeras en un gran conjunto de alegría y bna vivir, a poco de haber llegado la flotilla a Playas.

toda la gallardía que la mente del constructor delineó y que han sido copiados técnicamente a la realidad. Todos tuvimos, en esa hora, las más entusiásticas frases para el notable constructor y declaramos que esos barcos iban a hacer una revolución en el yachting guayaquileño. Así ha sucedido en efecto y ahora están los barcos de Wright luchando con todo éxito en las regatas, que desgraciadamente, por razón de los vientos, no pudieron ser tan intensas como otros años en el recién destruido de 1933.

Me propuse, desde entonces, dedicar una crónica al comodoro del Guayaquil Yacht Club y a su gran pericia de constructor; y muchas veces hablé con él, tratando de convencerlo a que me

proporcione los datos necesarios para una crónica. Pero, durante seis largos meses, no he conseguido que él se preste a la entrevista ni me dé detalles de sus construcciones, a las cuales precisa hacerlas conocer técnicamente.

Ha venido una ocasión más que propicia, es decir un nuevo triunfo de la flotilla de Playas por la flota del G. Y. C., y he pensado que, de no poder vencer la resistencia de Wright, por lo menos puede dedicarse unos comentarios más o menos cercanos a la realidad y que sirvan para destacar la personalidad de quien es el hombre más conocido en el deporte del Yachting en el Ecuador.

Vino marzo, caluroso y sin vientos! Pero en el espíritu inquieto

de los náuticos, en especial de su comodoro, se impuso la atracción exigente del mar, eterno misterio y eterno señor y quedó organizada la ida a Playas, en donde muchas mujeres bonitas estaban esperando hace rato el arribo de la flota en formación, tal como se había planeado. Surgió una vez más la figura del Comodoro y volvieron a interesarse las masas por el yachting, llenando, como tantas veces, la Rotonda para presenciar el estético desfile de las blancas velas, henchidas al viento y hábilmente manejadas por los aficionados que, vestidos de blanco y con sus clásicas gorras, iban pensando ya en la hermosa recepción a la flota, cuando triunfadora llegara al hermoso y concurrido balneario. A la proa de la nave "almirante" iba el Comodoro, experto, decidido, entusiasta. Y surcó la flotilla, aguas abajo, toda la ría, y se internó por los callejones, después de rebasar Santay, Mondragón, etc. El paso por Posorja fué saludado con singular entusiasmo. Están ya en el mar libre, en el incommensurable azul del Pacífico, que se funde, allá en la lejanía, con el azul del cielo, todavía ecuatoriano. Los pulmones respiran más, reciben mayor volumen de oxígeno ozonizado; la charla se vuelve cada vez más animada y la sana alegría revolotea constante, en cubierta, en las camarotas, a babor y estribor, poniendo tonalidad azul en los corazones...

Quienes vieron llegar y salir de Playas a los veleros de la flota del G. Y. C. no olvidarán fácilmente el espectáculo! De él tenemos un pálido reflejo en las fotos que incluimos en la presente crónica y que muestran a los barquitos, las velas tomadas por el viento marino y los hombres listos a maniobrar; hay fotos de todo el personal de la flotilla, acompañados de "Miss Playas" y otras miss, cada cual más hermosa y alegre y que han formado con los lobos marinos y los lobos playeros un conjunto armónico, bello. Todo por el desborde de buen humor que produce el yachting. Entre los barcos que han ido formando la flotilla están: Viking, Nena, Rosarito y Sunray, todos ellos de construcción 1934 y los tres últimos obra acabada del Comodoro. Viking es construido bajo la dirección técnica de Herman Moller, con planos traídos de Alemania y trabajado por un criollo llamado Eleuterio Cha-



El Vice-comodoro Peet y el Comodoro Wright, del G. Y. C.

Sigue a la página 18.

LAS VOCES DEL RECUERDO

EL MAS HABIL LADRON DE HOTELES

NOTAS SOCIALES



Para qué recordar si la evocación es la angustia de una nota que salta y se despedaza en el marfil de un piano?

Para qué recordar si la evocación es una puñalada blanca que rompe el silencio del corazón en un desgranar de lágrimas?

Para qué, pues, torturarse? El recuerdo es una campanada milagrosa cuyo acento argentino queda zumbando en el alma!

Hay recuerdos inmensos: otros que son pequeños. Otros como seres tangibles. Otros como sombras. Algunos que despiertan ecos cascabelescos; otros que son la diapason de una plegaria silenciosa. Y todos, en fin, se deslizan en la mente con una serenidad religiosa que nos hace besarlos con deleite, con fruición y hasta pagarles tributo con caricias inventadas por ellos y para ellos.

El recuerdo es la tentación del espíritu. Cuando llega la noche, que locos deseos de abrazarse a

las sombras para olvidar... Mas cuando empieza el sol a dorar la copa verde de las montañas, aparece vehementemente el anhelo de hacer, de formar el recuerdo aún a costa del sosiego del corazón.

Si la evocación callara sus tareas; si un día amaneciera inerte y nunca más pudiéramos volver a revivir en nuestra mente las escenas de ayer o la silueta amada, qué haríamos?

Acaso la vida, sonriendo a su obra cruel, nos empujaría como autómatas, y la luz del recuerdo, a veces opaca y a veces deslumbradora, se tornaría negra como una noche tropical de lluvia serena.

Y entonces, no es el recuerdo el que calladamente nos hace saltar lágrimas? Tal vez. Pero en su fondo hay un dulzor inefable, que nos absorbe, nos encanta y nos embruja....

Alicia VELASCO C.

Viene de la página 6.

léfono interno de su habitación, en el último piso, reía solo. Se imaginaba lo que estaría pasando allá abajo. ¡Qué sorpresa la de los cuatro ricachos del primer piso al volver a sus departamentos! Y la cara del gerente fingiendo sorpresa? ¡Ah! Pero no estaría muy tranquilo cuando se enterase de la magnitud del robo, pues a pesar de todo le parecería imposible que su ladrón privado hubiese podido hacerlo solo y temeraria la intervención de profesionales. ¡Gordo sinvergüenza, que había pretendido probar su capacidad con un ladrón doméstico!

— ¡El teléfono!

— Si, señor gerente, — pudo contestar, a pesar de la fatiga que la emoción y el salto hasta el aparato le producían. — ¡Un robo? ¡Cuatro? No se intranquilice usted. No se me escanarán los autores. Infúndales confianza a esos señores, cámelos y dígalos que en seguida entraré en funciones.

Y a una pregunta del angustia-

do gerente contestó:

— No, señor. Alarmaría inútilmente. Deje no más las puertas del hotel libre para todo el mundo, que a mí no se me escaparán, y si eso sucediese, lo mismo los encontraré, aunque sea en el último rincón del mundo. Y esté tranquilo, porque no usaré el revólver.

Tanta fe le inspiraban al gerente las palabras que había escuchado, que cuando colgó el auricular, con un gesto de desolación y una voz de ultratumba, dijo a los ansiosos clientes reunidos en su despacho:

— Temo... que no haya ya nada que hacer...

Y tanto pesimismo contrastaba con el optimismo del otro extremo del hilo telefónico.

El "detective" salió de su habitación corriendo y, sin esperar el ascensor, voicó su agilidad en la escalera. Corrió por un corredor, dobló por otro, volvió a correr, llegó a la puerta del cuarto 47, dió los tres golpes de advertencia convenidos y emprendió el regreso hacia la escalera. Pero pronto se detuvo. No había oído los golpes de respuesta, los de "¡listo estoy". Volvió sobre sus pasos. Tres golpes más, un silencio y una terrible, trágica sospecha. Tembloroso, giró el picaporte y empujó la puerta deseando encontrarse al otro lado con el fin del mundo. Pero nada más diferente de esto, que la quietud de una habitación vacía.

Nadie.

— ¡Por algo no me gustaba su sonrisa! — exclamó.

Pero estas palabras no resonaron ya dentro de las cuatro paredes del cuarto 47. Se las llevó el viento al doblar una esquina. ¡Había caminado tanto!...

NOTA

En los Estados Unidos no se habló de otra cosa, durante los primeros días de diciembre último, sino del fallecimiento de la famosa "ley seca" que hiciera de este país un paraíso terrenal para contrabandistas y gente de mala calaña.

Todo el mundo creía que el advenimiento de la "ley mojada", o sea el tráfico lícito de licores y vinos, sería señal para una borrachera general, pero no sucedió así. La gente de este país, es decir, la mayoría, no votó contra la ley seca por ser borrachines, sino porque la tal ley era una imposición de una minoría fanática contra las libertades personales de un gran público que no aguanta ninguna tiranía contra sus soberanos derechos. Su oportunidad para ahogar una ley impopular, se dejó esperar, pero cuando llegó la hora de votar contra ella, no quedó la menor duda de que este pueblo cree firmemente en aquello de que "la unión hace la fuerza".

Señores: José Abel Castillo, Presidente de la S. A. EL TELEGRAFO; J. José Solá, José Antonio Gómez Tama, José Alvarado Olea, José A. Gómez Gault, José Antonio Campos, José Joaquín de Yeaza Noboa, José F. de Yeaza Gómez, José María Molestina, José M. Carbo Puig, José María Arzube Villamil, José Luis Vallejo, J. E. Vélez, José Sotomayor Franco, José Ribas Murphy, José Joaquín Pino de Yeaza, José de Yeaza Overweg, José Antonio Campos, Morlías, José Luis Tamayo Concha, José Arosemena Jaramillo, José Arosemena Coronel, José María Chávez Mata, José Morla Parducci, José Rodríguez Bonin, José Bayas Barros, José Morla Maury, José Aray Marín, José Markez Maldonado, José Salcedo Delgado y doctor José de la Cuadra.

Admírese Vd. de su propia Belleza

Enriquecida con

Polvos CAMELIA

COMPRELOS EN LOS MEJORES ALMACENES

GRATIS Un frasco de perfume por 2 sellitos rojos.

DELICIAS P. CARBO 1026 Y COLON. 41



¡Confianza infinita!

DESDE que comenzamos a tener uso de razón, el ser que nos inspira la más absoluta confianza es nuestra madre, porque ella nos ama con el más grande, noble y puro de todos los amores.

¡Su abnegación es sublime! A través de los años, ella siempre vela infatigable junto a nosotros, aunque estemos muy lejos. Y cuando las asperezas del camino de la vida nos hacen sufrir moralmente,

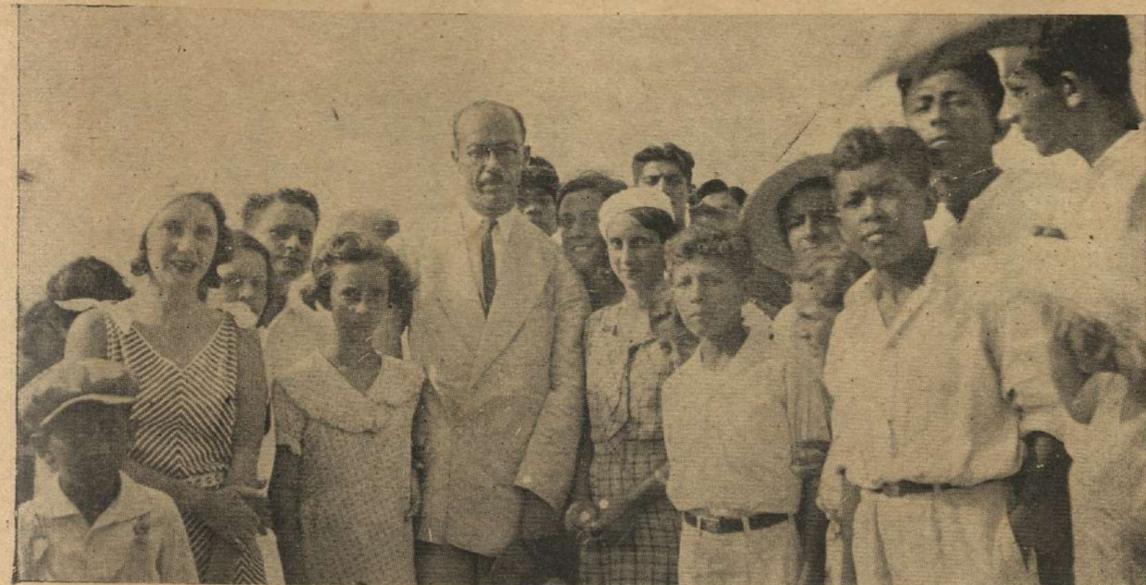
acudimos a ella con la certeza de que calmará nuestra angustia y confortará nuestro ánimo entristecido. ¡Ella nunca nos falla y por eso es irremplazable!

De manera análoga, cuando sufrimos físicamente debido a un dolor o malestar, acudimos sin pérdida de tiempo a la Cafiaspirina: es lo único que nos inspira absoluta confianza porque nunca nos falla y, además, porque es irremplazable.

Cafiaspirina
el producto de confianza para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo, etc.



Al comprar fíjese en la Cruz Bayer



En el viaje realizado por el candidato presidencial triunfante, Dr. José María Velasco Ibarra, al balneario de Posorja, fue tomada esta interesante fotografía, en circunstancias en que dicho político era saludado en el muelle por las bellas señoritas Ponce Luque, y un grupo de nativos admiradores del connotado visitante.

En la sociedad se preparan a celebrar el día de San José con sendas fiestas en los numerosos hogares de Pepes y Chepitas. He aquí la nómina de algunos elementos de nuestro mundo social, que festejarán dicho día:

Señoras: Josefa M. de Baquerizo, Josefina Benítez de Chiriboga, Josefina Benítez de Guerrero, Josefina Chiriboga de Cartwright, Josefina Chiriboga de Noboa, Josefina Benítez de Arosemena, Josefina Robles Chambers de Coronel, Josefina vda. de Flores Caamaño, Josefina Arzube de García.

Señoritas: Josefina Amañor Márquez de la Plata, Josefina Márquez de la Plata Ycaza, Josefina Rubira Ycaza, Josefina García Gómez, Josefina Elizalde Bolaño, Josefina Vallejo, Josefina Molestina González Rubio, Josefina Coello Mendoza, Pepita Marcell del Río, Josefina Flores y Caamaño, Josefina Celi Santos, Pepita Olvera Mendoza y Josefina Vasquez Silva.

Señores: José Abel Castillo, Presidente de la S. A. EL TELEGRAFO; J. José Solá, José Antonio Gómez Tama, José Alvarado Olea, José A. Gómez Gault, José Antonio Campos, José Joaquín de Yeaza Noboa, José F. de Yeaza Gómez, José María Molestina, José M. Carbo Puig, José María Arzube Villamil, José Luis Vallejo, J. E. Vélez, José Sotomayor Franco, José Ribas Murphy, José Joaquín Pino de Yeaza, José de Yeaza Overweg, José Antonio Campos, Morlías, José Luis Tamayo Concha, José Arosemena Jaramillo, José Arosemena Coronel, José María Chávez Mata, José Morla Parducci, José Rodríguez Bonin, José Bayas Barros, José Morla Maury, José Aray Marín, José Markez Maldonado, José Salcedo Delgado y doctor José de la Cuadra.

Se realizó en la residencia de la novia, el matrimonio civil-eclésiástico de la señorita María Laura Calle, con el señor don Gregorio Martínez Guerrero, pareja que goza de múltiples simpatías entre sus amistades.

Con ocasión de encontrarse en esta ciudad el señor don Jacinto Coello Moreira, primer jefe del Cuerpo de Bomberos de Bahahoyo, sus colegas de este puerto le ofrecieron una comida en el salón Fortich.

Celebró su onomástico la señorita Matilde Vivar Sánchez, desarrollándose con tal motivo una fiesta en su hogar.

Con motivo del viaje a Estados Unidos, en uso de licencia del señor Cónsul General de EE. UU. en este puerto, y Subdecano del Cuerpo Consular, Mr. Harold B. Quarton, le ofrecieron a él y a su estimable esposa una comida a bordo del vapor BIO-

Con el señor gobernador marcharon los señores doctor José de la Cuadra, secretario de la gobernación y capitán Vicente Lucio Salazar, jefe provincial de la policía rural.

También fueron especialmente invitados, el doctor Carlos Puig Vilazar y varios periodistas, entre los cuales figuró el señor Luis Martínez Morán, jefe de Información de EL TELEGRAFO.

En la residencia del comandante don Carlos Holmes se sirvió una comida en honor del doctor José María Velasco Ibarra. Tomaron asiento al rededor de una bien servida mesa los siguientes caballeros: doctor José María Velasco Ibarra, doctor José Vicente Trujillo, Lautaro Aspiazú Carbo, Pompilio Ulloa R., director del diario "La Prensa"; Juan de D. Lecara Rubira, doctor José Ugarte, comandante Carlos Holmes, Pedro J. Rendón y Jorge San Lucas, entre otros.

Con motivo de celebrar el mejor de sus días el niño Cristóbal Enrique Orellana Saavedra, hubo una grata reunión en el hogar paterno.

Se realizó en la residencia de la novia, el matrimonio civil-eclésiástico de la señorita María Laura Calle, con el señor don Gregorio Martínez Guerrero, pareja que goza de múltiples simpatías entre sus amistades.

Con ocasión de encontrarse en esta ciudad el señor don Jacinto Coello Moreira, primer jefe del Cuerpo de Bomberos de Bahahoyo, sus colegas de este puerto le ofrecieron una comida en el salón Fortich.

Celebró su onomástico la señorita Matilde Vivar Sánchez, desarrollándose con tal motivo una fiesta en su hogar.

Con motivo del viaje a Estados Unidos, en uso de licencia del señor Cónsul General de EE. UU. en este puerto, y Subdecano del Cuerpo Consular, Mr. Harold B. Quarton, le ofrecieron a él y a su estimable esposa una comida a bordo del vapor BIO-

BIO, los señores Guillermo Bianchi y Luis Corbalán García, cónsul general y cónsul de Chile en este puerto, respectivamente.

Con ocasión de celebrar el mejor de sus días el señor don José Bayas Barros, cumplido empleado del Banco Central, sus más íntimos amigos le ofrecieron un espléndido agasajo en uno de los mejores hoteles de esta ciudad.

En el comedor del Salón Fortich, la Superioridad Militar de esta plaza, le ofreció un significativo banquete al Coronel de Ing. señor Ricardo Astudillo, jefe de la IV Zona Militar, como demostración de verdadero afecto y simpatía.

La manifestación fue ofrecida en brillante improvisación por el teniente coronel Luis R. Salazar, jefe accidental de la zona militar, contestando el homenajeado Coronel Astudillo en elocuentes términos. Una orquesta especial del batallón Imbabura amenizó este acto social, con escogidas piezas, mereciendo aplausos de la selecta concurrencia por sus ajustadas interpretaciones.

Hicieron uso de la palabra, además de los citados, los señores capitán de corbeta, don Francisco Fernández Madrid y teniente Flavio Muñoz.

Entre los asistentes al banquete pudimos anotar a los señores: Coronel Ricardo Astudillo, el obsequiado; teniente coronel Luis R. Salazar, jefe accidental de la IV Zona Militar; mayor Jorge Quintana, intendente general de policía y jefe del Escuadrón Cazadores de Los Ríos; señor don Víctor Manuel Janer, presidente del Consejo cantonal del Guayas; coronel Asísulo G. Garay, jefe del cuerpo de Bomberos, doctor José de la Cuadra, secretario de la gobernación de la provincia y delegado del señor gobernador señor don J. Santiago Castillo, director de SEMANA GRAFICA y gerente de EL TELEGRAFO; señor don Pompilio Ulloa R., director de "La Prensa"; señor Manuel de J. Aguilar, director de "La Opinión Pública"; señor Felipe V. Carbo Avellán, en representación de "El Universo"; señor doctor don César D. Andrade, presidente del Club Rotario de Guayaquil; doc-

tor Armando Pareja Coronel, presidente de la Federación Deportiva del Guayas; señor don Roberto Illingworth Ycaza, presidente de la Sociedad Filantrópica del Guayas; teniente coronel Carlos M. Rosales, primer jefe del batallón Imbabura; teniente coronel Miguel A. Fernández Córdoba; teniente coronel Neptalí Molina P., director del Hospital Militar; capitán de fragata Diógenes Fernández, capitán del Puerto; mayores: Leonidas A. Yépez, Angel R. Salvador, Carlos Landeta, doctor José Falconi Villagómez, doctor José I. Chiriboga M.; capitanes: Floresmillo Moncayo, Augusto Witt, Héctor Espinoza, Alejandro Alvear, Luis A. Barzueeta, doctor Leopoldo Avilés R., doctor Juan T. Viteri, Ernesto Alvarez, Juan E. Orellana Garacoa, Luis P. Estrella C., José I. Jurado A., José A. Saa, capitanes de fragata; Teodoro Morán V., Antonio Capovilla, Virgilio Cuesta; capitanes de corbeta: Benigno Crespo Alvarado, Juan T. Constante, Francisco Fernández Madrid; alférez de navío, Juan B. Gómez; tenientes: Manuel Mejía, J. Alfonso Viteri, Miguel Basantes, Flavio Muñoz, mayor de sanidad, Agustín Pólit M., subtenientes: Félix Aguilera, Luis Gallo y Benigno Jaramillo.

Victima de una antigua enfermedad, agravada en los últimos días, dejó de existir en esta ciudad, el respetable y distinguido caballero argentino, señor don Rafael Candel, cónsul de la Argentina en este puerto, presidente del directorio de La Previsora Banco Nacional de Crédito y elemento relacionado en nuestra buena sociedad.

Un verdadero acontecimiento social constituyó el traslado del cadáver a la última morada.

En el cementerio general hizo uso de la palabra, en nombre del Cuerpo Consular, el señor don Guillermo García de Paredes, Decano Consular, quien en breve pero bello discurso, expresó el sentir de todos sus colegas por la irreparable pérdida que acaba de experimentar, no sólo la agrupación de dignos representantes de países amigos, sino también nuestra ciudad en general con la desaparición del señor Candel.

NOTAS SOCIALES



En esta página reseñamos el banquete que destacados elementos de nuestro comercio le ofrecieron al señor don Pedro Maspons y Camarasa, con motivo de su viaje de vacaciones a Europa. En la presente fotografía, aparecen, sentados, de izquierda a derecha: Señores Dr. Roberto Levi, Carlos Pérez Noriega, Augusto Dillon, el homenajeado Pedro Maspons y Camarasa, doctor Arsenio Espinoza Smith, Alfonso Silva Espinel; y, en el mismo orden, parados: Señores Alfredo Paulson, Roberto Cornejo, Teófilo Fuentes Gilbert, Miguel Aspiazú Carbo, Pedro Briones, Francisco Calderón, Alfredo Baquerizo Roca y Jacinto Jouvin Aro.

De la vuelta.

Suntuoso banquete fue el ofrecido en el comedor azul del Grand Hotel, por la directiva de la Cámara de Comercio, de esta ciudad, en honor del señor don Pedro Maspons y Camarasa, Vicepresidente de dicha Cámara, como manifestación cordial con motivo de su viaje de vacaciones por Estados Unidos y Europa.

Las horas transcurrieron en un grato ambiente de afectos y simpatías para el distinguido viajero y fueron muchos los brindis que se hicieron por la prosperidad de todos los presentes y en especial del señor Maspons.

Un exquisito menú fue servido en forma espléndida y cuya ordenación fue la siguiente: Revuelto de "Casa Española".—Potage a lo "Cámara de Comercio".—Corvina en aceite de "Desincantación".—Timbales a lo "Exportación".—Pavo, con "Lana de Ceibo".—Helados: calientes a lo "Reforma a los Estatutos".—Café a lo "Mamainez".—Cigarros: de todo calibre.—Liquers: a lo "Revistero".—Vinos de las siguientes fabricaciones: CHAMBERLAIN, de Dillon; JEREZ TIBIO, de Silva Espinel; REFORMA, de Jacinto Jouvin Arce; ELECTRICO, de Teófilo Fuentes Gilbert; DIPLOMATICO, de Julio Guillén; ESTOICO, de Alfredo Baquerizo Roca; AGRIO-Dulce, de Francisco A. Calderón; MISCELANEA, del doctor Roberto Levi; CURTIEMBRE, de Pedro Briones; FACHADA, de Alfredo Paulson; ESPUMOSO, de C. Pérez Noriega; MONILLA, de Miguel Aspiazú V.

Al servirse la clásica copa de champaña, ofreció el agasajo, en brillante improvisación, el señor don Jacinto Jouvin Arce, contestando agradecido el obsequiado, señor Maspons.

Contrajo matrimonio civil—eclesiástico, en la residencia de la novia, el señor don Antonio Ferre Aguilar, con la señorita Rosa Casanovas Ferre, conocidos elementos de la colonia española en esta ciudad.

Firmaron el contrato civil, por

parte del novio, los señores Juan Miranda, Eduardo Roca, Salvador Casanovas y Jaime Nebot y de las Heras, actuando de padrinos, por la novia, el señor Agustín Casanovas con la señora María Ferrer de Casanovas y el señor don

La ceremonia religiosa fue bendecida por el reverendo padre de las Heras, actuando de padrinos, por la novia, el señor Agustín Casanovas con la señora María Ferrer de Casanovas y el señor don

Miguel Ferre con la señora Asunción Aguilar de Ferre, por el novio; testificando este acto los señores Juan Miranda, Emilio Valle, Pedro Miranda y Salvador Casanovas.

EL COMODORO WRIGHT



Los ocho barquitos, con las velas al tope, al salir de Playas, de regreso a Guayaquil, dejando muchas tristezas y trayendo otras.

Viene de la página 15. nabá. La flotilla de los tres barcos construidos por Juan Alfredo Wright es de unidades iguales y que han sido adquiridas por yachmen de gran afición y prestigio. El Comodoro, así con mayúscula, ya que viene a ser como el nombre propio del señor Wright, ha consagrado sus días, también fuera del Ecuador al yachting, especialmente en Barcelona, donde vivió algún tiempo, familiarizándose con las construcciones navales y especialmente con estos livianos y veloces barquitos, tipo de río, que son los que están formando la flota que él mismo comanda y lleva al éxito. Lamento no poder dar muchos y concretos datos acerca del marino que ha cludido la entrevista,

pero estoy satisfecho de que, al preguntar a los miembros del G. Y. C. si debía poner algo, así sea muy superficial sobre su Comodoro, todos han dicho, entusiasmados: "Ponga cualquier cosa, pero haciendo constar que tenemos todos, para él, una gran estimación y un enorme respeto, como marino y como constructor y que es el factor principalísimo para el desarrollo de nuestra institución".

Y para dejar espacio a las fotos, entre las cuales está la de los señores Comodoro, Wright y Vice-Comodoro, Peet, dejo de hacer charla y pongo punto final a esta crónica que debió ver la luz hace muchos meses y como un aplauso al constructor y al yachman de primera.

El señor doctor don Francisco Illescas Bañero mandó a servir, en el Restaurant Fortich, un exquisito almuerzo en honor de un reducido grupo de sus relaciones sociales.

Se pasaron horas de grata cordialidad y los asistentes salieron completamente agradecidos de las atenciones dispensadas por el oferente, doctor Illescas.

Plena de alegría y animación resultó la matiné flotante realizada en nuestra ría, a bordo de la moto-nave COLON.

Al compás de una buena orquesta se bailó animadamente por varias horas y, tanto el bar como los amplios corredores de la nave, se vieron colmados de una selecta concurrencia.

Se efectuó el matrimonio civil—eclesiástico del señor don Angel Morales L. con la señorita Susana Margarita Gómez Flores. Ambas ceremonias se celebraron en privado, debido al reciente duelo que aflige al novio.

Recibió el sacramento de la confirmación, el niño Robertito Echeverría Gallegos, actuando de padrino el señor don José Julián Echeverría, representado por el señor Emilio Gallegos O.

En la capilla del Sagrario recibió las aguas bautismales, la niña Daisy Marlene Yerovi Celleri, actuando de padrinos, el doctor Benjamín Celleri Ramírez y la señora Ana Macuy de Celleri.

El Guayaquil Yacht Club, auspiciará oficialmente un crucero de parte de su flota con destino al balneario de Playas, para el día de hoy.

Sin duda alguna, y dados los preparativos que se han realizado, ha de constituir este viaje, un nuevo éxito, tanto social como deportivo.



PARA LAS TOÑADILLERAS: Aparato que las hace percibir su propia voz como llega a los oídos del público y que las ayuda a corregir sus defectos de dicción o de entonación.



LISTO PARA EL TRABAJO DIARIO: Campesino austriaco se apresta a salir al trabajo a la salida del sol. No le falta la tradicional pipa de largo tubo.



EN PREVISION DE LA GUERRA: El personal de la fábrica de gas en Berlín está entrenándose para combatir ataques de gases venenosos, como medida de precaución para una futura guerra.



SALA DEL CONSISTORIO, en el Palacio del Vaticano, donde el Papa Pío XI celebró recientemente un consistorio público.



LA CIUDAD DE LOS MUERTOS: El cementerio de la ciudad de San Salvador, donde hay muchos hermosos monumentos funerarios.



EL SUEÑO DE JACOB, por G. V. Eeackhout.
El curioso anacronismo en moda en el siglo XVII, se nota en este lienzo que representa el sueño de Jacob y la escala de los ángeles. Nótese el atavío de Jacob, personaje bíblico, vestido de campesino suizo. (Museo de Dresden.)